

Capitalismo y Economía Mundial

Título: Capitalismo y Economía Mundial

Autor: Xavier Arrizabalo Montoro.

Edición: Instituto Marxista de Economía, 2014.

Hugo BALTASAR CRUCES

Universidad Complutense de Madrid

“La economía política es una ciencia extraña”¹. De esta guisa comienza Rosa Luxemburgo su obra más señalada, apuntando que ya en la mera definición de los objetivos surge la controversia, y es a su vez el punto de partida que Arrizabalo da a su último libro. La controversia se debe a los intereses escondidos tras el estudio económico, lo que lleva al autor a concluir la imposibilidad de una economía positiva, pues la ideología del analista caracteriza inevitablemente su análisis. “Si los axiomas geométricos afectasen los intereses de la gente, seguramente habría quien los refutase”² es otra cita a este respecto reproducida en el texto. Asumiendo esta limitación, el autor reconoce sin tapujos su parcialidad a la hora de cumplir su objetivo: desgranar la problemática que sufre la economía mundial, planteando como medio “la culminación de la mejor tradición de pensamiento económico”, el método marxista. Una obra que por ello puede desinteresar a los detractores de dicho método, pero cuyo rigor y amplitud les complicará el rebatirla.

Capitalismo y Economía Mundial, recientemente publicada por el Instituto Marxista de Economía (Madrid) en colaboración con la Universidad de la Concepción y la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ambas chilenas), es una ambiciosa y voluminosa obra dirigida tanto a la divulgación de la tradición marxista como a estimular la imperiosa necesidad de actuación política frente a las carencias sociales. Tarea en la que su autor, profesor en la Universidad Complutense de Madrid, ya cuenta con trayectoria como atestigua su implicación en el propio IME y en programas de formación como el Diplomado en Análisis Marxista, que él mismo dirige.

El texto se divide en dos bloques, uno primero de carácter teórico que explica el método de análisis, dotándose así de las herramientas que considera apropiadas para abordar el segundo, en el cual expone el proceso de constitución de la economía como mundial durante los siglos XIX y XX. El primer bloque se apoya principalmente en escritos de Marx y Engels, pero también de otros autores como el canadiense Louis Gill o el español Antonio Ramos, así como miembros de la ortodoxia marxista tal que Lenin o la ya mentada Luxemburgo, e igualmente está jalónado por citas e ideas de autores ajenos a esta escuela. El segundo bloque, que procede a contrastar empíricamente los postulados marxistas, se apoya en una enorme variedad de artículos, obras y estadísticas de muy diversas fuentes, constituyendo un detallado y

¹ Luxemburgo, Rosa. [1925] 1972. Introducción a la Economía Política. Siglo XXI: Madrid.

² Lenin, V.I. [1908] 1976. Marxismo y Revisionismo. Progreso: Moscú.

referenciado recorrido por los sucesos económico-políticos del pasado siglo y lo que llevamos del presente.

El primer bloque puede considerarse una exposición sintetizada del pensamiento marxista. Tras proceder a explicar qué es y a qué se dedica efectivamente la economía política, justifica su carácter científico en base a la cognoscibilidad de las relaciones causales que rigen la realidad. Ante la consideración clásica de las instituciones como orden natural, y la consecuente posibilidad de establecer leyes imperecederas, enfrenta el historicismo marxista que busca las relaciones causales para cada momento histórico, dadas su transitoriedad, cuyo carácter cambiante sólo puede captarse mediante la lógica dialéctica. Continúa con las bases del desarrollo histórico: formaciones, fuerzas productivas, relaciones de producción y superestructura; así como con el desarrollo del análisis económico mismo desde sus antecedentes como ciencia a la economía vulgar, para llegar finalmente a la degeneración neoclásica (que el autor considera una escuela no significativamente renovada por las posteriores como para considerar un estadio ulterior de ésta), la cual ya no buscaría explicar la realidad sino ocultar interesadamente partes de ella, principalmente el carácter social de la economía política. A través de la crítica, caracteriza el modo de producción capitalista en base a su fundamento mercantilizador, la creciente explotación por sustracción del plustrabajo, contradicciones (especialmente importante es la existente entre consumo productivo e improductivo) y límites históricos, que culminan en la formulación de la ley capitalista de mayores consecuencias: la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, razón de los crecientemente recurrentes períodos de destrucción capitalista, las crisis.

En cuanto al segundo bloque, consistente en la utilización del método para explicar la economía mundial y así contrastarlo empíricamente, cabe presentarlo aún de manera muy resumida. Dedica su mayor parte a estudiar las características y excepcionalidades del siglo XX, tales como las dos grandes guerras, la “atípica” época dorada que siguió a la segunda (cuyo carácter áureo pone en duda y define como “huida hacia delante” del capital) y la vuelta tras la crisis de los setenta a la convulsa normalidad del imperialismo, constituida por recurrentes períodos de destrucción capitalista (sintetizados en la frecuentemente recurrida secuencia “crisis-ajuste-crisis”). El estadio imperialista del capitalismo sería la caracterización más apropiada de la economía mundial, en la cual la injerencia externa por parte de las grandes potencias, articulada a través de instituciones como el FMI, procura sus intereses particulares y no los de la economía mundial en su conjunto, valiéndose de una ciencia económica fraudulenta. La síntesis de este comportamiento sería el viejo principio, referido inicialmente a la economía vulgar pero cuyo uso es extensible, del que también se hace eco el libro: “Ya no se trataba de si este o aquel teorema era verdadero, sino de si al capital le resultaba útil o perjudicial”³. Mención aparte

³ Marx, Karl. [1867] 1975. *El Capital (Crítica de la economía política)*, Libro I. Siglo XXI: Buenos Aires.

merece el capítulo dedicado a la experiencia histórica de la revolución rusa, donde se tildan de traiciones al marxismo el socialismo en un solo país, el Mecanismo Económico Estalinista y la progresiva burocratización de la Unión Soviética, vehiculizada a través de la evasión del debate y la represión. Así pues acusa a la URSS de colaborar en la reconstrucción del capitalismo y participar del mismo juego imperialista. Una cita recogida en el texto resume excelentemente las apreciaciones que sobre ella presenta: “(...) o la burocracia, transformándose cada vez más en órgano de la burguesía mundial dentro del Estado Obrero, derriba las nuevas formas de propiedad precipitando al país hacia el capitalismo; o la clase obrera aplasta a la burocracia abriendo una salida hacia el socialismo”⁴.

En conclusión, este volumen ofrece una ventana consistente a la par que accesible hacia la escuela marxista, la cual independientemente de cada consideración particular representa una de las más importantes e influyentes escuelas económicas, por lo que su estudio es ineludible. Por otra parte presenta una caracterización rigurosa y documentada de la economía contemporánea que en efecto aporta elementos de gran ayuda para entender las claves que explican nuestra sociedad. Aunque denso en contenidos, su estilo es llano y comprensible incluso para profanos en la materia. Lo quizás excesivamente categórico de algunas conclusiones y supuestos, hecho que se plasma en la ausencia tanto de crítica al método propio como de complementación con otras tradiciones de pensamiento (de hecho el autor rechaza el eclecticismo) puede suponer una limitación en cuanto a describir la realidad, lo cual resulta importante pues constituye el objetivo principal del libro. En cualquier caso, se trata de una obra de enorme calado que será de gran provecho para todo aquél interesado en mejorar su conocimiento de la configuración y funcionamiento de la economía mundial.

⁴ Trotsky, Leon. [1938] 1977. *El programa de transición. La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional*. Akal: Madrid.